

# IRA POPULAR

VOL. 3

NUMS. 5 - 6

FEBRERO-MARZO

1 9 7 4



**PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO**



## LA CRISIS EN PUERTO RICO: REFLEJO DE LA CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA-IMPERIALISTA A NIVEL INTERNACIONAL

Sube el arroz, escasea el arroz; sube la gasolina, escasea la gasolina; sube el pan, sube la leche, sube la carne, sube la luz y el agua, subirá el teléfono, suben todos los precios; aumentan los paros laborales; aumentan los arrestos y los macanospolicíacos, la policía misma anuncia huelga, los fabricantes de casos (fiscalles) también anuncian paros; el desempleo crece, el dólar se encoge y compra cada vez menos cosas...etc.

¿Qué es lo que está pasando en Puerto Rico? pregunta la gente. Parece que todo el mundo se está volviendo loco... apuntan otros. Hernández Colón no sirve, dicen unos. Ferré tampoco, ripostan otros. ¡En este país lo que hace falta es una revolución, suspiran otros! Que si los árabes que sé yo, que si los israelitas que sé yo más cuanto. Que si Nixon yo sé que, que si Watergate yo no sé...estos y otros comentarios son la comida del día.

Todos estos comentarios reflejan básicamente dos cosas:

- 1- Una genuina y creciente preocupación por lo que está pasando en Puerto Rico. Y ello es así, no porque el pragmatismo filosófico impuesto a nuestro pueblo por el imperialismo haya mermado como "way of living" o filosofía de vida, sino, porque ésta crisis está afectando a prácticamente todos los sectores económicos de nuestro pueblo. Cada uno empieza a tirar por su lado para resolver su problema pero incipientemente ve que su problema básico actual (el alto costo de la vida y sus colorarios) es el problema de su vecino y de quien no es vecino.
- 2- Demuestra también una confusión crasa de lo que realmente está pasando en Puerto Rico y en el mundo capitalista e imperialista. Esa confusión la aprovechan los políticos de oficio para unos decir que la culpa la tiene el coquí; otros para decir que la tiene Cuchín; y otros para decir que la culpa la tiene la colonia. Tres simplismos de primer orden.

El Partido Socialista Revolucionario-Marxista Leninista (PSR-ML) pretende, en este comentario político en torno a la Crisis Actual, hacer unas aportaciones generales que ayuden a esclarecer ésta problemática al pueblo. La Crisis Actual que atravieze Puerto Rico no está desvinculada de la crisis general del imperialismo y del imperialismo norteamericano en particular. Es dentro de ese contexto que hay que ver las cosas. LA CRISIS ES UNA CRISIS GENERAL DEL SISTEMA IMPERIALISTA MUNDIAL Y DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO EN PARTICULAR.

Si fuéramos estado de Estados Unidos la crisis en Puerto Rico sería aún mayor. Por ser colonia industrial de Estados Unidos la sentimos con todo rigor. Si fuéramos una "República" burguesa sufriríamos también el rigor de ésta crisis del sistema capitalista e imperialista mundial. Bajo una República burguesa - dependiendo del tipo de gobierno que tuviéramos, nacionalista o incondicional - pudiera reducirse en algo el impacto de la crisis, pero nunca evitarla. Y eso hay que entenderlo así y plantearse-lo honestamente al pueblo así para que éste entienda que no es meramente con un cambio de "status" o de "gobierno" que se resuelve el problema sino con un cambio revolucionario del sistema. No plantear esta realidad evidente es hacerle el caldo gordo al fascista PNP, que es el que tiene las posibilidades y la fuerza política actual para "tumbar" al PPD en el 1976; es contribuir al engaño y la analfabetización y enajenación del pueblo; es practicar una política oportunista y contra-revolucionaria.

Pero ya abundaremos sobre este tema más adelante. Pasemos a la Crisis Actual y a sus raíces y proyecciones futuras.

### EL GRAN NEGOCIO DE LA GUERRA

Estados Unidos, por estar en América y no en Europa donde se desarrollaban las guerras devastadoras, hizo en la I y II Guerra Mundial pingües negocios. Sus compe-



tidores industriales-los países europeos- devastaban mutuamente sus industrias, sus comunicaciones, su agricultura, perdían miles de técnicos, etc. Inglaterra-banquera del mundo, por ser una isla y estar separada del continente europeo-hizo de la Primera Guerra Mundial pingües ganancias. Estados Unidos le siguió en beneficios. La libra esterlina llegó a cotizarse a doce dólares 80 centavos y algo más. Aquella primera guerra fue un negocio redondo. Los países perdedores pagaron onerosas reparaciones de guerra y vieron sus economías atadas y limitadas por los países vencedores que se repartían en zonas llamadas de "influencia" a los países perdedores. Este país me toca a mí y este te toca a tí, este otro a mí y este otro a tí, a este nos lo dividimos mitad y mitad. Tal era el bochornoso estado de cosas.

Pero esa primera guerra mundial produjo también su contrario: el primer estado socialista del mundo dirigido por el gran revolucionario V.I.Lenin. Y ese estado socialista desenmascaró mundialmente la podredumbre imperialista al hacer públicos los tratados hechos por el zar con Francia e Inglaterra acerca de la división de Europa y Asia.

A las guerras imperialistas de re-distribución y pillaje del mundo se añadía un poderoso impedimento - La existencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) que bajo la dirección de Lenin primero y Stalin después influyeron y ayudaron al movimiento de liberación nacional de las colonias y al debilitamiento general del sistema imperialista mundial.

En la II Guerra Mundial Estados Unidos vela guira hasta el 1941 (en la I Guerra Mundial Estados Unidos entró a la guerra apenas un año antes de acabarse y veló guira "neutral" hasta el 1917). Para esa época ya Hitler había ocupado media Europa: Checoslovakia, Polonia, Holanda, Francia, Bélgica, Hungría, Dinamarca, Austria, Noruega, etc., y estaba ya desarrollando una poderosa ofensiva contra la Unión Soviética. Japón ya había invadido a China, Birmania, India, etc. Es después de todo ello que Estados Unidos entra a la guerra. El tesoro francés es embarcado a Inglaterra. El tesoro holandés, belga, etc. es embarcado a Inglaterra y después todos, incluyendo el inglés, a Estados Unidos. Fort Knox en Texas iba a explotar con tanto oro ajeno.

Y el buenazo de Tío Sam comienza a exportar armas para la lucha por "la democracia" a precios no muy "democráticos". Y como las cosas no estaban como para discutir por los precios sino por las cantidades de armas, el Tío Sam hizo unos tremendos negocios. Y todos ellos en nombre de la "democracia" y del "mundo libre". Y claro está, el pago de esas armas era girado sobre el oro almacenado en Estados Unidos por esos países.

La heroica resistencia del pueblo soviético en Leningrado, Moscú, Stalingrado y todo el territorio soviético fue cambiando el panorama de la guerra. Antes de Alemania rendirse en 1945 las tropas del ejército rojo dirigido por Stalin y las guerrillas comunistas habían liberado toda la URSS, Yugoslavia, Albania, Rumania, Bulgaria, Hungría, Polonia, Prusia Oriental, parte de Finlandia, Checoslovaquia, parte de Irán, parte de Austria, y todo el territorio de la República Democrática de Alemania, incluyendo Berlín, donde la bandera de la hoz y el martillo fue izada en el Reichstag. Esa es la historia real y no la falsificación que los imperialistas pretenden hacer de ella. Guerrillas comunistas operaron, bajo la más cruenta represión, y fueron factor vital en la liberación de Italia, Francia, Holanda, Noruega, etc.

Las zonas liberadas por los comunistas fueron liberadas y punto. Los soviéticos se retiraron únicamente de Finlandia, Irán y Austria a base de acuerdos internacionales. Austria y Finlandia serían neutrales y no podrían entrar en bloques o alianzas militares dirigidas contra la URSS. Irán cesaba sus reclamaciones sobre territorio de la URSS.

La II Guerra Mundial tuvo un carácter dual. Tuvo un carácter ideológico-anti-fascista por un lado-y tuvo un segundo carácter de guerra de re-distribución del mundo capitalista. Estados Unidos emergió como la poderosa base y sostén del imperialismo mundial. Pero su contrario tomó cuerpo: el establecimiento de un campo de países socialistas en Europa y en Asia: Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Albania, Alemania Oriental, China, Corea, etc.



En la Conferencia Monetaria de Bretton Woods, USA, Estados Unidos se despachó con la cuchara grande. La libra de esterlina se tuberculizó y bajo a 4.80 dólares (perdió 8 dólares cada libra), el franco francés ni se diga, y así por el estilo. ¡Viva la guerra democrática! Las reparaciones de guerra fueron tan onerosas, en vista de la destrucción brutal que hubo en toda Europa, que tuvieron que implantar el plan Marshall que consistía en prestar dinero para que compraran productos única y exclusivamente en Estados Unidos. Los europeos se amarraron los cinturones y compraron maquinarias para rehacer sus industrias y no autos, radios y televisores como hacían los americanos. Varios años más tarde el efecto de la política europea de comprar maquinaria para rehacer sus industrias se dejaba sentir sobre la propia economía yanqui.

Por otro lado, la política anti-comunista de Estados Unidos los llevó a la llamada guerra fría y a la creación del bloque militar NATO, SEATO, etc. Con el doble objetivo de mantener a Europa Occidental y a Asia bajo su dominio y el de amenazar a la URSS y al campo socialista mantuvieron centenares de miles de soldados norteamericanos en suelo europeo y asiático. Como las economías europeas y asiáticas devastadas no podían pagar por el costo de mantenimiento de dichas tropas los norteamericanos pagaban. Esto naturalmente constituía un drenaje de divisas dólares hacia Europa y Asia. Pero como los imperialistas consideraban que una nueva guerra les iba a producir muchos más dividendos (la URSS, China, Polonia, Corea, Checoslovaquia, Hungría, Viet Nam, Bulgaria, Albania, Rumania, etc.) consideraron la inversión acertada y como una a largo plazo.

En junio de 1950 los imperialistas norteamericanos desatan la guerra de Corea. China se había liberado en octubre de 1949. En ese mismo mes y año se proclamó la República Democrática de Alemania. Esto desquició a los imperialistas norteamericanos. Nueve meses después de la liberación de China y buscando un pretexto para meterse en China antes que dicha revolución se consolidara, los imperialistas norteamericanos desatan la guerra de Corea. La solidaridad socialista no fue mito en aquella época. Stalin acrecentó el bloqueo en Berlín y puso en estado de alerta todas las tropas soviéticas en Europa a la vez que reforzaba las guarniciones fronterizas en Corea y China para evitar que los imperialistas pudieran concentrar todas sus fuerzas en el frente de Corea y China. A su vez, miles de voluntarios chinos lucharon junto al pueblo coreano. Y esto Stalin lo hizo también antes, cuando Mao Tse Tung dirigía exitosamente sus guerrillas hacia la toma del poder. Bloqueaba Berlín (once meses en 1948) y hostigaba al imperialismo en Europa para evitar que pudiera concentrar sus fuerzas contra el pueblo chino. Stalin era y fué un internacionalista y un revolucionario. Por ello el imperialismo lo ataca y lo desacredita sin límites. Por eso los pueblos revolucionarios del mundo, y en especial el pueblo chino y el pueblo albanés, lo tienen en justa estima. ¡Stalin dirigió al pueblo soviético hacia el impedimento de la realización de los planes imperialistas a nivel mundial en aquella época!

#### LA GUERRA COMO MAL NEGOCIO:

Con la guerra de Corea comienza el mal negocio de la guerra. Para los consorcios imperialistas siguió siendo un gran negocio. El problema es quién comienza a pagar por dichas guerras desde la guerra de Corea hacia acá. Y cómo, a la larga, repercute sobre el mismo negocio de la guerra el creciente gravámen del pueblo americano como los financiadores del negocio imperialista de la guerra. En otras palabras, de la guerra de Corea para acá los imperialistas norteamericanos no han podido cobrarle reparaciones de guerra a nadie que no sea el propio pueblo americano y a sus colonias y neo-colonias.

Los gastos de la guerra de Corea fueron extraordinarios. Miles de millones de dólares fueron gastados. Esos gastos contribuyeron al revitalizamiento de la economía japonesa que a la larga se convirtió, como hoy lo es, en un gran competidor industrial de Estados Unidos restándole mercado tras mercado. ¿A qué Corea le cobrarán "reparaciones de guerra"? A la del Norte ciertamente no le pudieron cobrar un centavo. Al depauperizado Sur donde con dólares yanquis mantienen una podrida dictadura dudamos que le hayan podido cobrar ni un 20%. ¿A quién pués? Sencillamente al pueblo norteamericano y al de los países dependientes.



La intervención yanqui dando ayuda a Francia en su guerra contra Argelia. Evidentemente a los argelinos no se le ha cobrado un centavo.

La intervención yanqui contra Cuba. ¿A quién se la han cobrado? Básicamente al pueblo norteamericano.

La criminal guerra de agresión a Viet Nam. ¿A quién se la han estado cobrando? Al propio pueblo americano.

La ayuda a Portugal en su guerra colonial y la intervención en Laos, Camboya, Filipinas, Chile, etc., los gastos de Radio Europa Libre, La voz de América, etc., etc. ¿A quién se la están cobrando? Básicamente al propio pueblo americano. La política anti-comunista de los imperialistas yanquis la paga el pueblo norteamericano y el de sus colonias.

Las guerras que hoy libra el imperialismo mundial, especialmente el imperialismo norteamericano, son guerras libradas con la intención de cobrarle a otros pueblos pero de hecho tienen al final que cobrarsela al propio pueblo norteamericano y al de sus colonias. Son guerras descapitulizadoras. Son guerras que producen abismos deficitarios en la Balanza de Pagos de dicho país. Son guerras que ponen millones de dólares en manos extranjeras y poca posibilidad de cobro. El que paga es básicamente el pueblo americano.

Y esa oligarquía imperialista quiere cobrar. A ella no le importa quién le pague sino que le paguen. Si no son los coreanos que sean los americanos y punto.

Todos recuerdan que hace varios años Estados Unidos pidió a Alemania, Francia, etc., que pagaran el costo de mantenimiento de las tropas norteamericanas en Europa. ¿Por qué? Sencillamente porque Europa tenía demasiados dólares en sus manos y si los europeos comenzaban a pagar por el costo de dichas tropas saldrían menos dólares de Estados Unidos a Europa y al mismo tiempo vendría más dinero europeo a Estados Unidos.

Y todos recuerdan que Francia comenzó a cambiar dólares por oro y el tal si puedes que formó Estados Unidos cuando el oro comenzó el viaje anti-Bretton Woods de Estados Unidos a Europa.

Y todos recuerdan la devaluación del dólar que persigue hacer más barato para los países, europeos y extranjeros la compra de productos norteamericanos y hacer más caro para el pueblo norteamericano (y el puertorriqueño por nuestra condición colonial) los productos europeos y extranjeros.

¿Y qué significa esto? Que la persona o país que tuviera 100 dólares, de momento y por decisión de Nixon, tenía 90. Y los países árabes, que son los que más dólares tienen, dijeron... ¡esto no tiene nombre! Y subieron el precio del petróleo. Y entonces tenían más dólares reales (en base a su poder de compra) que antes. E invirtieron o cambiaron dichos dólares en oro. Y esto trajo un pánico financiero mundial y una terrible alza del precio del oro y una bajada sin precedentes del precio del dólar con respecto al oro. Y los dólares que no podían cambiar por oro u otras monedas favorablemente los invirtieron en la compra de acciones de poderosas compañías norteamericanas.

¡En sólo unos meses unos 3,000,000,000 han sido invertidos en nuevas fábricas por países extranjeros en Estados Unidos! Esto es sin contar los miles de millones de dólares en acciones que han cambiado de manos. ¿Por qué? Sencillamente porque donde más vale el dólar en el mundo es en Estados Unidos mismo. Si los cambian por otras monedas o por oro se pierde en el negocio. Y los Jeques le están dando un Ja-que a la economía norteamericana controlada hoy por el capital judío americano.

Y al Estados Unidos apoyar al zionismo pro-imperialista y expansionista, israelita contra los países árabes éstos subieron radicalmente el precio del petróleo. Y los resultados de dicha represalia han demostrado muchas cosas. **ESTADOS UNIDOS ES UN GIGANTE CON PIES DE BARRO, ES UN TIGRE DE PAPEL.**

Los tiempos en que el imperialismo norteamericano podía comprar petróleo barato para bombardear a Viet Nam, atacar a Corea, gastar gasolina como millo, tener mucha y barata calefacción y aire acondicionado han pasado a la historia. Hoy los petroleros se han unido. Mañana serán los productores de carne que evitaban que los americanos se coman aprecio baratos los mejores bifeches del mundo, le seguirán los productores de café, de guineos, de azúcar, de bauxita, de plomo, de nickel, de manganeso, etc., etc. Ese es el desarrollo histórico de las cosas y ello es inevitable.



La intervención yanqui dando ayuda a Francia en su guerra contra Argelia. Evidentemente a los argelinos no se le ha cobrado un centavo.

La intervención yanqui contra Cuba. ¿A quién se la han cobrado? Básicamente al pueblo norteamericano.

La criminal guerra de agresión a Viet Nam. ¿A quién se la han estado cobrando? Al propio pueblo americano.

La ayuda a Portugal en su guerra colonial y la intervención en Laos, Camboya, Filipinas, Chile, etc., los gastos de Radio Europa Libre, La voz de América, etc., etc. ¿A quién se la están cobrando? Básicamente al propio pueblo americano. La política anti-comunista de los imperialistas yanquis la paga el pueblo norteamericano y el de sus colonias.

Las guerras que hoy libra el imperialismo mundial, especialmente el imperialismo norteamericano, son guerras libradas con la intención de cobrarle a otros pueblos pero de hecho tienen al final que cobrarsela al propio pueblo norteamericano y al de sus colonias. Son guerras descapitulizadoras. Son guerras que producen abismos deficitarios en la Balanza de Pagos de dicho país. Son guerras que ponen millones de dólares en manos extranjeras y poca posibilidad de cobro. El que paga es básicamente el pueblo americano.

Y esa oligarquía imperialista quiere cobrar. A ella no le importa quién le pague sino que le paguen. Si no son los coreanos que sean los americanos y punto.

Todos recuerdan que hace varios años Estados Unidos pidió a Alemania, Francia, etc., que pagaran el costo de mantenimiento de las tropas norteamericanas en Europa. ¿Por qué? Sencillamente porque Europa tenía demasiados dólares en sus manos y si los europeos comenzaban a pagar por el costo de dichas tropas saldrían menos dólares de Estados Unidos a Europa y al mismo tiempo vendría más dinero europeo a Estados Unidos.

Y todos recuerdan que Francia comenzó a cambiar dólares por oro y el sal si puedes que formó Estados Unidos cuando el oro comenzó el viaje anti-Bretton Woods de Estados Unidos a Europa.

Y todos recuerdan la devaluación del dólar que persigue hacer más barato para los países, europeos y extranjeros la compra de productos norteamericanos y hacer más caro para el pueblo norteamericano (y el puertorriqueño por nuestra condición colonial) los productos europeos y extranjeros.

¿Y qué significa esto? Que la persona o país que tuviera 100 dólares, de momento y por decisión de Nixon, tenía 90. Y los países árabes, que son los que más dólares tienen, dijeron... ¡esto no tiene nombre! Y subieron el precio del petróleo. Y entonces tenían más dólares reales (en base a su poder de compra) que antes. E invirtieron o cambiaron dichos dólares en oro. Y esto trajo un pánico financiero mundial y una terrible alza del precio del oro y una bajada sin precedentes del precio del dólar con respecto al oro. Y los dólares que no podían cambiar por oro u otras monedas favorablemente los invirtieron en la compra de acciones de poderosas compañías norteamericanas.

¡En sólo unos meses unos 3,000,000,000 han sido invertidos en nuevas fábricas por países extranjeros en Estados Unidos! Esto es sin contar los miles de millones de dólares en acciones que han cambiado de manos. ¿Por qué? Sencillamente porque donde más vale el dólar en el mundo es en Estados Unidos mismo. Si los cambian por otras monedas o por oro se pierde en el negocio. Y los Jeques le están dando un Jaque a la economía norteamericana controlada hoy por el capital judío americano.

Y al Estados Unidos apoyar al zionismo pro-imperialista y expansionista israelita contra los países árabes éstos subieron radicalmente el precio del petróleo. Y los resultados de dicha represalia han demostrado muchas cosas. ESTADOS UNIDOS ES UN GIGANTE CON PIES DE BARRO, ES UN TIGRE DE PAPEL.

Los tiempos en que el imperialismo norteamericano podía comprar petróleo barato para bombardear a Viet Nam, atacar a Corea, gastar gasolina como millo, tener mucha y barata calefacción y aire acondicionado han pasado a la historia. Hoy los petroleros se han unido. Mañana serán los productores de carne que evitaban que los americanos se coman aprecio baratos los mejores biftecs del mundo, le seguirán los productores de café, de guineos, de azúcar, de bauxita, de plomo, de nickel, de manganeso, etc., etc. Ese es el desarrollo histórico de las cosas y ello es inevitable.



son los que más afectan al trabajador pues lo paga todo el que consume y no toma en cuenta los ingresos particulares de quienes consumen.

Estos 3 métodos de hacer pagar al pueblo norteamericano las agresiones imperialistas a otros pueblos del mundo las estamos viviendo en Puerto Rico. Si fuéramos un estado de Estados Unidos la situación sería la misma con el agravante de que estaríamos peor al tener que pagar impuestos federales al gobierno de Estados Unidos. El gobierno norteamericano no es mago y no puede distribuir más de lo que recibe. De hecho devuelve a los Estados apenas una tercera parte de lo que les quita. Es de esas dos terceras partes que quita a los estados y no devuelve que sufraga su ejército y maquinaria militar agresiva, su policía, su CIA, embajadas en el extranjero, etc.,

Parte de estos costos de guerra el imperialismo los pasa a los países dependientes o repúblicas bananas. Si fuéramos república burguesa, dependeríamos del imperialismo en su conjunto y del imperialismo norteamericano en particular y la crisis nos afectaría también aunque dependiendo de qué tipo de gobierno tuviéramos en igual o menor grado. Se podrían limitar los alcances de la crisis en gran medida pero no evitarla.

La crisis actual es una del sistema imperialista mundial y del imperialismo norteamericano en particular. Nos afecta crudamente por ser colonia industrial del imperialismo norteamericano. Nos afectaría mucho más si fuéramos estado de Estados Unidos. Nos afectaría posiblemente un poco menos si fuéramos república de banana. NO NOS AFECTARIA EN NADA SI FUERAMOS REPUBLICA SOCIALISTA.

Vale señalar que esta crisis del sistema imperialista no ha afectado a los países socialistas que continúan su ritmo ascendente de crecimiento económico. Y este crecimiento se da estable y planificado. Sin desempleo, sin inflaciones, sin huelgas, sin casuchas de arrabal, sin miseria y sin explotación.

Ni aún en los países revisionistas esta crisis imperialista mundial ha dejado sentir sus efectos de manera importante o dramática.

Sería infantil colegir que esta es la última crisis del imperialismo norteamericano o del sistema imperialista mundial. Esta es una crisis cíclica más del imperialismo norteamericano. Es más aguda que otras porque existen unos bloques económicos menos dependientes que antes del imperialismo norteamericano; existe un bloque revisionista económico bastante independiente del bloque imperialista norteamericano y existe un bloque socialista totalmente independiente del bloque imperialista mundial. En adición a todo ello, los países ex-coloniales, aprovechando las pugnas inter-imperialistas, se están uniendo en asociaciones de productores o carteles de nuevo tipo para fijar ellos, y no los países consumidores, el precio de sus materias primas.

El imperialismo norteamericano es todavía poderoso a corto plazo. A largo plazo es un gigante con pies de barro como señaló Lenin o un tigre de papel como le llamó Mao. Historicamente está destinado a fallecer y a ser barrido de la faz de la tierra. La salida en estos momentos para el imperialismo es el fascismo. Y ese es un peligro real. Hitler subió al poder en medio de una crisis aun peor en Alemania. Mussolini subió al poder como consecuencia de una crisis aun peor en Italia. Franco subió al poder en España como consecuencia de una crisis aun peor en España y con la ayuda de la intervención alemana e italiana. Estados Unidos camina hacia el fascismo policiaco. Las acciones de sus gobernantes, de su Tribunal supremo, de sus fuerzas represivas, de sus fuerzas económicas, etc., etc. así lo atestiguan.

Y en Puerto Rico el PNP vía Carlos Romero Barceló está poniendo en práctica el plan de la CIA puesto en vigor en Brasil y Chile para entronizar al fascismo en el poder. Apoya demagógicamente cuanta huelga hay, inclusive las dirigidas por los propios independentistas, con el objeto de capitalizar en el 1976 los votos de los disidentes y entronizar el fascismo en el poder colonial. Por eso es necesario alertar al pueblo, esclarecer al pueblo, sobre las raíces y proyecciones de esta crisis mundial del imperialismo y del imperialismo norteamericano en particular que sufrimos aquí en esta colonia industrial de Puerto Rico.



No es mediante un programa de reformas llamadas alternativa socialista sino mediante una política socialista masiva de concientización y organización revolucionaria de las masas que podremos derrotar a la larga al fascismo colonial.

La teoría de Mandel, un trotskista de nuevo tipo, de establecer un gobierno o poder dual está cobrando cuerpo en Puerto Rico. Se ha manifestado fragmentadamente a través de planteamientos aislados. Gallisá y Berrios han planteado: "nosotros presentamos el proyecto y las masas lo legislan en las calles". Juan Mari nos plantea que no paguemos agua, ni luz, etc., etc. Florencio nos dice que no paguemos los autos ni las financieras. Y a esa disquisición la llaman "alternativa socialista" como si en el socialismo no se fuera a pagar agua, ni luz, etc. y el socialismo fuera meramente "no pagar" nada.

"Y todo esto, según las prédicas de los trotskistas, puede ser realizado en las condiciones de dominación de la burguesía, armada hasta los dientes, sin derrocarla del poder, sin destruir el aparato estatal burgués, sin instaurar la dictadura del proletariado. Esto es una negación oportunista enteramente flagrante de la revolución".

Agim Pops, Ira Popular, Vol.3, Num.4, pag.13

Los marxistas-leninistas no estamos contra las reformas que puedan adelantar el proceso de lucha revolucionario y aliviar la situación de las masas. Lo que sí condenamos es que a dichas "reformas" se les llame "alternativa socialista" porque ello es un disparate de primer orden y además ayuda a confundir extraordinariamente a las masas populares. Mire, no se puede plantear alternativa socialista que no sea la toma del poder por la clase obrera y trabajadora, la instauración de la dictadura del proletariado, la abolición de la explotación del hombre por el hombre, la destrucción de la super-estructura burguesa y la creación de un hombre nuevo, consciente, culto y revolucionario. Todo lo demás son puras sandeces.

¿Cómo es posible plantearle al pueblo que el socialismo consiste en no pagarle a los burgueses y no plantearle al pueblo que el socialismo consiste en derrocar a los burgueses? ¿Es que podemos derrocar a la burguesía mediante el acto de no pagarle? Mire, para eso están las cortes, la legislatura, las confiscaciones, las cárceles, etc., etc. ¿Qué diablos somos, trogloditas o socialistas?! ¿Trotskistas o marxistas? ¿Reformistas o revolucionarios?

¡PUERTO RICO EN ARMAS...PRESENTE!

PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO MARXISTA-LENINISTA

**¡ ALTO COSTO DE LA VIDA ES OPRESION**

**SOCIALISMO ES LA SOLUCION !**



*Apéndice*

## **Desenmascarado el carácter fascistoide del régimen capitalista-colonial**

El pasado lunes 4 de marzo de 1974 fue desenmascarado el carácter fascista del gobierno colonial de turno en los propios tribunales burgueses del país. El juez Francisco Rebollo, en una decisión justa y valiente, declaró con lugar un Habeas Corpus y ordenó el archivo de 138 casos fabricados contra varios dirigentes del Partido Socialista Revolucionario y otros activistas estudiantiles y obreros no afiliados al PSR-ML.

Casi a finales de la huelga estudiantil, en noviembre 10 de 1973, 13 independentistas socialistas fueron arrestados y encarcelados con fianzas montantes a más de \$3,000,000.000 (tres millones). Los acusados: Narciso Rabell Martínez, dirigente del PSR-ML; Francisco Ramírez Vidal, trabajador de Fuentes Fluviales y activista en la pasada huelga de dicha agencia; María Angélica Fernández, estudiante de Economía; Ricardo Alberto Cruz Martínez, estudiante de la UPR; Luis A. Torres Feliciano, estudiante de la Interamericana; Lydia García Caballero, trabajadora; Manuel F. Lebrón Soto, empleado del Instituto Legal; Federico Fernández Salgado, miembro del Circulo de Estudios Marxista-Leninista de la UPR; Israel Rivera López, trabajador y estudiante nocturno de la UPR; Luis Alvarez Lopez, estudiante universitario; Andrés Panigua, estudiante de la UPR; Edwin Olivero Rodríguez, trabajador y Eleazar Fernández Diamante, estudiante universiatrio fueron defendidos por los Lcdos.: Emilio Soler Mari, Graciany Miranda Marchand, Muñeca López de Victoria, Pedro Baigés Chapel, Javier Cuevas, Andres Díaz Nieves, Wilfredo Morales y Manuel Reyes Serrano, en varias etapas del recurso de Habeas Corpus. El peso de la defensa fue llevado por los brillantes abogados: Luis F. Abreu Elías y Gregorio Lima quienes hicieron los planteamientos de derecho pertinentes.

Ante la "ausencia total de prueba" el juez Francisco Rebollo declaró con lugar el Habeas Corpus. Fue una decisión valiente de un juez en particular, en este caso de Rebollo, al igual que fue una decisión valiente del juez Maldonado Casillas el bajar las fianzas de tres millones a 49 mil dólares. Las presiones gubernamentales y policiacas sobre estos jueces fueron tremendas. La valentía consistió precisamente en resistir dichas presiones y actuar conforme a la prueba desfilada que fue calificada de "indigna de credito".

Sobre esto queremos enfatizar una cuestión. NO HAY QUE HACERSE DE ILUSIONES RESPECTO AL SISTEMA JUDICIAL COLONIAL. Son contados los jueces imparciales, honestos y valientes. Ante las presiones gubernamentales y policiacas la mayoría de los jueces domesticados hubiesen resuelto el asunto "políticamente" y no legalmente. Es de todos los independentistas y comunistas conocido que el Tribunal Supremo colonial tiene tres jurisprudencias.

La primera es para los ricos. La segunda es para los casos criminales de los pobres y la tercera es para los independentistas y comunistas. Cuando en estos casos se llega al Tribunal Supremo colonial este reboca toda la jurisprudencia habida y por haber, se distinguen los casos con subterfugios idiotas, se rehusa entrar en los méritos del caso, o sencillamente se despachan los casos con un cotidiano NO HA LUGAR sin más explicaciones.

La llamada justicia colonial es eso precisamente...colonial. Es una justicia clasista. Lo que sucede es que este régimen hipócrita que siendo una dictadura del gran capital se denomina a sí mismo "democrático" está preñado de contradicciones en sus propias leyes y funcionarios. Dentro de esta podredumbre hay sus funcionarios honestos que cuando las fabricaciones son tan burdas y torpes, como en este caso, su sentido de respeto propio les hace actuar con honestidad. Esta es la excepción. Pero no por ser la excepción hay que actuar como un pequeño burgués histérico y desesperado y desaparecerse del escenario político puertorriqueño en esta etapa de lucha.

La institución del encubierto en casos de drogas, bolita, etc., ya había sido altamente desprestigiada por agentes como Padilla. El "encubierto" Erazo ha sido testigo



principal contra independentistas en 142 ocasiones y en ninguna de ellas los jueces le han dado crédito. Este, unido a la ya famosa previa actuación del chota Ricardo Nazario ha desprestigiado totalmente ante el pueblo puertorriqueño al "encubierto" en las orga-

nizaciones patrióticas y comunistas. En esto consiste principalmente el triunfo de este histórico Habeas Corpus. Ha sido el Habeas Corpus más grande en la historia legal de Puerto Rico además por la cantidad de acusados(13); por la cantidad de casos (138); por el carácter político de los acusados (algunos de ellos marxistas-leninistas pensamiento Mao Tse Tung) y por los planteamientos de derecho hechos por los abogados Lima y Abreu.

No hay lugar a dudas que de ahora en adelante el gobierno preparara mejor los casos fabricados. Esto ha sido un bofetón demasiado grande a la represión gubernamental. Hasta el momento en que se escribe este artículo todavía no han abierto la boca. Ni siquiera para decir que piensan apelar al Tribunal Supremo colonial.

La prensa amarilla no ha editorializado sobre este escándalo. Porque esta decisión constituye un Watergate moral para el gobierno de Hernández Colon. En Francia a principios de Siglo, el encarcelamiento de un judío francés inocente casi provocó la caída del gobierno y ciertamente la reorganización de todo el aparato militar francés. Nos referimos al famoso caso Dreyfus. En cualquier país civilizado del mundo, la comprobación de una fabricación masiva, (138) casos contra TRECE dirigentes, activistas y simpatizantes del marxismo, sería más que suficiente para provocar la caída del gobierno, o por lo menos exigir la total reorganización del sistema judicial y policiaco.

En la colonia no podemos esperar nada de eso. Al contrario, al charlatán y embustero de Erazo, el coronel Calero le prendió medallas por "valentía". Le pagaron por un servicio al gobierno colonial. Servicio que la cobardía y entreguismo burgués exigía.

El arresto de los acusados coincidió con la huelga estudiantil. Se pretendía vincular- en forma casi directa- a los activistas de la huelga con el PSR-ML y a dicho partido con la comisión de cuanto robo, hurto, atraco, etc. se había cometido en los últimos tres años en el país y no habían sido esclarecidos por la policía. Todos recordaran el pánico que sembró en la reacción universitaria el boletín del PSR-ML en la pasada huelga estudiantil. Hasta Sol Luis Descartes reprodujo partes de él en un mensaje especial al estudiantado de la universidad Interamericana.

La situación universitaria tenía que ser reprimida dentro del contexto político de represión masiva del independentismo que exigía las conversaciones del Comité Ad Hoc que se reuniría clandestinamente en Puerto Rico. Los populares para conseguir ciertas concesiones tenían que demostrar "que no son independentistas". Imputándoles a los comunistas y a los izquierdistas activos en la UPR todos los crímenes cometidos en los últimos tres años en el país mataban varios pajaros de un tiro. Reprimían al estudiantado, los vinculaban y asociaban con el bandidaje, creaban una histeria colectiva que justificara su política de "garrote", como se vio a la luz de la casi inmediata "Conferencia sobre la criminalidad", y complacían a Washington "acabando" con los comunistas del país. Así de fácil veían estos miopes las cosas.

¡No han conseguido ni una sola reforma colonial; no han acabado con la justa agitación y lucha universitaria; no han acabado con la criminalidad y se ha demostrado el creciente número de policías criminales (Erazo, Rosso, etc.); y mucho menos han acabado con los comunistas! Podrán, eso sí, haber conseguido algunos millones para "mejorar" el sistema policiaco represivo.

Y es que este régimen va hacia el fascismo. Es utópico creer que yendo Estados Unidos hacia el fascismo su colonia de Puerto Rico siga "democrática". ¡Ni en la cabeza de un burro cabe semejante desacierto!

Al fabricar estos 138 casos contra 13 acusados (entre ellos algunos marxistas-leninistas) el aparato policiaco fiscal no se preocupó por fabricar prueba creíble. Se tiró demasiado confiado en que los jueces una vez fueran presionados los condenarían. Les tocó dos jóvenes jueces honestos y valientes. Por lo menos así actuaron en este caso en particular. Como actuara mañana es cosa a probarse en el futuro.

En este caso en particular el juez Rebollo señala que desde "la fecha de comisión del primer delito supuestamente cometido por los peticionarios... hasta la fecha en que el agente Erazo presta declaración jurada (ante un fiscal y no ante un juez) transcurrieron 23 meses... y desde la fecha del último acto delictivo.... transcurrieron ocho meses.



Los casos contra los aquí peticionarios fueron sometidos el 10 de noviembre de 1973... el Ejecutivo dejó pasar once meses adicionales para someter contra las mismas personas los casos presentes, a pesar de que todos los casos dependían básicamente del testimonio del mismo testigo, el agente Erazo."

Añade el Juez Rebollo: "Las partes estipularon que todos los supuestos perjudicados por estos casos siempre estuvieron disponibles... y que fueron llamados por primera vez en mayo y junio de 1973. También estipularon las partes que EL AGENTE ERAZO FELIX ESTUVO PRESENTE Y ESCUCHO CUANDO EL FISCAL LES TOMO DECLARACION JURADA A LA MAYORIA DE LOS SUPUESTOS PERJUDICADOS. Finalmente se estipuló por las partes, QUE NINGUNO DE LOS SUPUESTOS PERJUDICADOS JAMAS PUDO IDENTIFICAR A NINGUNO DE LOS AQUI PETICIONARIOS COMO LA PERSONA O PERSONAS, QUE COMETIERON LOS DELITOS QUE SE LES IMPUTAN A PESAR DE QUE ESOS TESTIGOS HAN VISTO A LOS AQUI PETICIONARIOS EN FOTOGRAFIAS Y PERSONALMENTE. En otras palabras, LA UNICA PERSONA QUE CONECTA A LOS AQUI PETICIONARIOS CON LA COMISION DE LOS HECHOS, LO ES EL AGENTE ERAZO FELIX."

Analizando la jurisprudencia sobre el comportamiento de los agentes encubiertos, el Juez Rebollo añade: "BIEN PRONTO SURGIO A LA LUZ LA CORRUPCION E INDIGNIDAD DE AGENTES QUE FABRICARON CASOS... MUY Poca PROTECCION TENIAN EN LA LEY LOS CIUDADANOS FALSAMENTE ACUSADOS... QUE CREDITO LE PUEDE MERECER A UN TRIBUNAL LA DECLARACION DEL AGENTE LUIS DANIEL ERAZO... CUANDO... A LA FECHA QUE PRESTA DECLARACION JURADA ANTE EL SEÑOR FISCAL TRANSCURRIERON 23 MESES... ¿POR QUE RAZON ESPERA EL ESTADO PARA SOMETER LOS CASOS HASTA EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1973? ¿NO ESTA EL ESTADO VOLUNTARIA E INTENCIONALMENTE, AL ESPERAR CINCO MESES ADICIONALES, AGRAVANDO LA SITUACION DE INDEFENSION DE ESTOS PETICIONARIOS?"

"ESTAMOS RESOLVIENDO QUE A LA LUZ DE LA JURISPRUDENCIA VIGENTE LA PRUEBA APORTADA POR EL AGENTE ERAZO FELIX, QUE DICHO SEA DE PASO ES LA UNICA QUE CONECTA A LOS PETICIONARIOS CON LA COMISION DEL DELITO, NO ES PRUEBA COMPETENTE... POR SER UNA PRUEBA INDIGNA DE CREDITO."

Añade el Juez Rebollo: "AQUI NO TENEMOS NINGUNA CUESTION CON RELACION AL QUINTUM O GRADO DE PRUEBA: TENEMOS UNA AUSENCIA ABSOLUTA DE PRUEBA. Y AL HABER UNA AUSENCIA ABSOLUTA DE PRUEBA NO HAY CAUSA PROBABLE CONTRA LOS AQUI PETICIONARIOS CONTRA LOS DELITOS QUE SE IMPUTAN."

Haciendo un breve resumen de la fascista fabricación diremos lo siguiente: se vacía el archivo de casos no resueltos por la policía. Se llama a los perjudicados a declarar ante los fiscales Crespo y Brunet. Erazo está presente cuando declaran los treinta y dos perjudicados por estos delitos, oye lo que dicen, toma nota y varias semanas después de memorizarse la novela, la recita en una declaración "jurada" ante los fiscales Crespo y Brunet. Cinco meses más tarde, cuando ya se la sabe de memoria (el Erazo es medio bruto y por eso le toma tanto tiempo las cosas) va ante un juez y recita la novela. Los jueces políticos fijan tres millones de fianza y encarcelados van trece comunistas, simpatizantes e independentistas puertorriqueños.

Esta ha sido la fabricación más burda, torpe y descarada que registra la historia de cualquier país por la cantidad de casos y por la cantidad de acusados. ¡Ni Hitler cuando acusó a Dimitroff lo hizo tan torpemente!

Hoy fue contra el PSR-ML y otros simpatizantes revolucionarios. ¿Mañana contra quién será? Nosotros reiteramos nuestro llamado a la creación de un frente unido anti-represivo. Tenemos y seguiremos teniendo serias divergencias ideológicas con otras agrupaciones independentistas y "socialistas" pero ello no nos impide actuar unitariamente en contra de la represión fascista policial en la colonia.

Que ello puede hacerse realidad lo comprueba el comportamiento de los trece acusados entre quienes hay serias y profundas diferencias ideológicas. Sin embargo todos trabajaron unitariamente en este caso como si se tratara de una sola persona. Hoy el régimen reprime aquí y mañana allá. Aquí no es cuestión de que soy grande o poderoso. Chile, Grecia, etc. lo comprueban. Es cuestión de luchar unitariamente contra el enemigo en su aspecto más reaccionario, en su manifestación más brutal. Es cuestión de elemental sentido de auto-protección y de protección colectiva. Es cuestión de crear en las masas la conciencia de la naturaleza represiva del estado colonial burgués y de organizarlas efectivamente a la lucha contra la represión y la destrucción del aparato represivo y por ende del estado.

Pasa a la pág. 11



«Se han reanimado como nunca antes las diversas corrientes antimarxistas de los trotskistas y de los anarquistas, quienes infiltrándose en los diversos movimientos de masas, sobre todo de la juventud y de los intelectuales, se esfuerzan en pescar en río revuelto, con el fin de apartar a las masas del camino justo y lanzarlos en peligrosas aventuras que conducen a graves derrotas y a amargas desilusiones. A pesar de que a menudo se presentan con consignas ultrarrevolucionarias y antirrevisionistas, de hecho hacen el juego de los revisionistas y conjuntamente sacan la causa de la revolución».

**ENVER HOXHA**

# EL ANARQUISMO COMO TEORIA Y COMO PRACTICA CONTRA- RREVOLUCIONARIAS

por **BUJAR HOXHA**

EL ANARQUISMO ES UN PRODUCTO DE LA IDEOLOGIA BURGUESA Y DE SU PRACTICA CONTRARREVOLUCIONARIA. EL ORIGEN, LA NATURALEZA Y LOS RASGOS DEL ANARQUISMO ESTAN LIGADOS CON LOS INTERESES DE CLASE DE LA BURGUESIA. HISTORICAMENTE EL ANARQUISMO, COMO CORRIENTE IDEOLOGICA Y POLITICA, DESDE UN COMIENZO HA EXPRESADO Y REFLEJADO LOS OBJETIVOS Y LAS ASPIRACIONES DE AQUELLA CAPA DE LA BURGUESIA — particularmente de la pequeña burguesía —, que en mayor medida ha sentido sobre sus espaldas el peso de las consecuencias del desarrollo capitalista.

La base social del anarquismo es principalmente la pequeña burguesía.

V. I. Lenin, cuando se refiere a esta base social del anarquismo, señala que el pequeño propietario, el pequeño patrón «cae con facilidad en el ultrarrevolucionarismo, pero es incapaz de manifestar serenidad, espíritu de organización, disciplina, y firmeza. El pequeñoburgués «enfurecido» por los horrores del capitalismo es,

como el anarquismo, un fenómeno social propio de todos los países capitalistas». (V.I. Lenin, obras completas, t. 31, pág. 18, ed. albanesa).

Durante cerca de un siglo y medio de existencia, el anarquismo ha pasado de un fracaso a otro. Entonces, cómo se explica el hecho que esta corriente continúe en vida e, incluso, en determinados períodos y países encuentre asimismo una mayor difusión. Y cómo se explica el otro hecho de que en la actualidad se observe una recrudescencia de los puntos de vista y de los movimientos anarquistas y

*BUJAR HOXHA, profesor, jefe de la cátedra del materialismo histórico en la Universidad Estatal de Tirana.*



En este estudio se exponen algunas opiniones sobre el anarquismo como engendro ideológico contrarrevolucionario de la burguesía, sobre sus manifestaciones prácticas y sobre la necesidad de la lucha que la clase obrera, en nombre de la revolución y del socialismo, debe librar contra él

que autores clásicos de esta corriente como Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Schirner, o bien otros de la generación más reciente como Cohn-Bendit, tengan tanta repercusión en la prensa, la radio y la televisión de los países capitalistas? También esta cuestión podemos esclarecerla si nos dirigimos a Lenin, que al hablar de las causas de la reanimación de los puntos de vista anarquistas subraya: «El anarquismo ha sido a menudo una especie de expiación de los pecados oportunistas del movimiento obrero. Estas dos anomalías se completaban mutuamente» (Lenin, *idem.*) Para convencernos de la justicia de esta verdad leninista basta dirigarnos a la práctica, al desarrollo de los acontecimientos históricos. Cuando después del vigésimo Congreso del PCUS comenzó el proceso de impetuosa reanimación del re-

visionismo, este cundió en los partidos de la clase obrera tanto en los países donde había triunfado la revolución socialista, como en los países capitalistas. Estos partidos revolucionarios se convirtieron en partidos contrarrevolucionarios. En los países donde la clase obrera tenía el poder en sus manos, estos partidos prepararon y realizaron aquel viraje contrarrevolucionario que llevó a la restauración del capitalismo. En los países burgueses estos partidos se hicieron «estabilizadores» del régimen capitalista y sustentáculo de la burguesía reaccionaria. En una situación así se reanimaron diversas corrientes del anarquismo. Los nuevos anarquistas levantaron cabeza. A la par de las críticas contra el régimen capitalista y los llamamientos para destruirlo, al igual que a toda autoridad del Estado, intentando así ganar crédito en el seno de la clase obrera, comenzaron a emplear una fraseología «de izquierda», «revolucionaria» y a criticar a los partidos «comunistas» (revisionistas) así como a los países «socialistas» (revisionistas). Pero con su propaganda y con sus escritos que parten de bases metodológicas y de principio equivocadas, ellos intentan sembrar confusión ideológica en las masas, apartarlas del camino de la revolución y del socialismo. Así con su actividad los anarquistas de hoy objetivamente llevan agua al molino de la burguesía y voluntaria o involuntariamente, junto a los revisionistas, contribuyen a que la burguesía consolide su dominación. Pero de esto no se puede sacar la conclusión de que todos los elementos que piensan y desean luchar contra el régimen burgués, partiendo de las posiciones del anarquismo, son conscientemente servidores del gobierno burgués, de los capitalistas. Es preciso resaltar que: aun cuando tales elementos luchan sinceramente contra el régimen capitalista y en aras de esta lucha están dispuestos de hacer los mayores sacrificios, ellos de todas formas hacen objetivamente lo contrario de lo que aspiran alcanzar. La experiencia histórica demuestra una gran verdad de la doctrina de Marx:

El capitalismo puede ser destruido y el comunismo puede ser construido sólo cuando el movimiento revolucionario se oriente por una teoría verdaderamente revolucionaria, cuando esté armado con la teoría del marxismo. Ninguna otra teoría proporciona a la clase obrera aquel arma espiritual que le da posibilidad de realizar su misión histórica: destruir el capitalismo y edificar la sociedad comunista. Por esta razón los ideólogos del proletariado, comenzando por Marx y hasta los

ideólogos de nuestros días, han luchado y luchan por que las masas asimilen esta teoría y han venido criticando y denunciando todas las corrientes antiproletarias, antisocialistas y contrarrevolucionarias. Una de estas corrientes es también el anarquismo, con todas sus manifestaciones.

La lucha de los marxista-leninistas contra el anarquismo se desarrolla en diferentes aspectos. A pesar de que las divergencias con los anarquistas siguen siendo las mismas de antes, éstos en las condiciones concretas históricas han cambiado, plantean en una nueva forma algunas cuestiones viejas y someten a crítica a todos, confundiendo los problemas más fundamentales con los más simples. Basta mencionar aquí que ellos confunden y meten en un saco, por ejemplo, a los partidos revisionistas, trotskistas y marxista-leninistas, los países revisionistas y los socialistas, y así por el estilo. Si nos refirieramos a los problemas fundamentales acerca de los cuales se desarrolla en la actualidad una enconada lucha ideológica entre nosotros y los anarquistas, mencionaríamos la cuestión de la revolución y de sus tareas, la cuestión del partido y su papel, la cuestión de la actitud hacia el Estado y de su futuro, la cuestión de la libertad y del desarrollo del individuo y de las masas, la cuestión de las demás organizaciones de la clase obrera, la cuestión de la actitud hacia los partidos revisionistas, hacia los grupos trotskistas y otros, la cuestión de la actitud hacia Stalin, etc. En todas estas cuestiones nosotros mantenemos una posición diametralmente opuesta a la de los anarquistas.

Los anarquistas hablan de la destrucción del capitalismo, y muchos de ellos ven en la revolución el único medio para destruirlo. Pero la comprensión anarquista de la revolución no tiene nada en común con su comprensión marxista-leninista. Si nos ponemos a observar veremos claramente que los anarquistas, con sus puntos de vista sobre la revolución, obstaculizan su realización y, en consecuencia, entran en la liberación de la clase obrera del yugo del capital. En qué vemos esto? Ante todo, los anarquistas tergiversan la cuestión de las fuerzas motrices de la revolución. Aunque entre los anarquistas existen discrepancias en torno a esta cuestión, de todos modos los une un rasgo común: todos niegan el papel del proletariado y en consecuencia del partido proletario en la revolución. Como fuerzas motrices de la revolución se consideran diversas capas y grupos sociales, pero no su verdadera y principal fuerza que es el proletariado. Así,



por ejemplo, hay quien considera el lumpen proletariado como la principal fuerza motriz de la revolución y critica a Marx y Engels, por no haber comprendido que este lumpen proletariado posee el espíritu y la fuerza de la futura revolución social, lo que no posee «la capa aburguesada de la clase obrera». (Véase Roger Boussinos, *Pequeña Enciclopedia del Anarquismo*, pág. 105, ed. italiana, 1970)

Otros anarquistas extienden esta base social de la revolución, pues incluyen en las fuerzas motrices de la revolución a grupos de estudiantes y diversos contestatarios. Sobre todo ensalzan en sumo grado el movimiento estudiantil y juvenil, considerándolo como un «movimiento revolucionario», que debe ser supuestamente una chispa para el movimiento obrero, el factor determinante de todo movimiento revolucionario. Esta idea se expresa en estos términos por el anarquista Colin-Bendit: Un fantasma amedrenta el mundo, el fantasma de los estudiantes. Todas las potencias mundiales se han unido en una alianza sagrada para poder capturarlo y dominarlo, el papa y el comité central, Khrushchev y De Gaulle, los comunistas franceses y los policías alemanes» (Colin-Bendit, *El extremismo, remedio a la enfermedad senil del comunismo*, ed. italiana, pág. 23).

Las fuerzas reaccionarias no se han confundido en la actualidad para echar mano sobre el movimiento estudiantil y juvenil y para reprimirlo. Ellas, desde los imperialistas norteamericanos hasta los socialimperialistas rusos, se han ligado en un frente único para combatir el comunismo que es su enemigo común. Si los estudiantes, los jóvenes, luchan por el triunfo del comunismo, esto merece ser saludado. Sin embargo ni los estudiantes ni otro grupo podrán desempeñar el papel de vanguardia revolucionaria que la clase obrera desempeña en esta lucha. Negar el papel de la clase obrera en la revolución significa luchar contra la revolución, obstaculizar su realización y su triunfo, y contribuir a consolidar las posiciones de la burguesía y del capitalismo. La clase obrera ha sido y seguirá siendo la clase más revolucionaria de la sociedad. Las condiciones que hacen de ella la fuerza decisiva del actual desarrollo social, y la fuerza dirigente en la lucha por la transformación revolucionaria del mundo capitalista no han cambiado en lo más mínimo. A pesar de los cambios que se han operado en el actual mundo capitalista, la clase obrera

continúa siendo privada de todo tipo de propiedad sobre los medios de producción. Contrariamente a las prédicas de los ideólogos burgueses y revisionistas, la sociedad capitalista no se desproletariza, sino por el contrario se proletariza continuamente, el peso y el papel de la clase obrera en la producción se hacen cada vez más decisivos, y ésta sigue siendo la principal fuerza productora de la sociedad. La realidad muestra que solamente cuando se pone en movimiento la clase obrera, cuando suspende el trabajo hasta por un solo día, se remueve todo el sistema burgués y se ponen en estado de alarma todas sus instituciones.

Ciertamente, la clase obrera no hace sola la revolución. Para esta ardua empresa ella cuenta con el apoyo de sus aliados que son las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, la intelectualidad y los estudiantes, la juventud en general y las mujeres. El camarada Enver Hoxha, al poner de manifiesto el papel dirigente que incumbe a la clase obrera en la revolución y su importancia para los destinos de la revolución, ha afirmado:

«La cuestión de la hegemonía en la revolución tiene una gran importancia de principios, ya que del hecho de quién la encabeza, de quién la dirige, depende la orientación, el desarrollo consecuente y su mismo destino. La actitud hacia la clase obrera y su papel dirigente es la piedra de toque para todos los revolucionarios». (Informe ante el VI Congreso del PTA, pág. 219, ed. en español).

Con respecto a las formas de lucha a las que se debe recurrir para destruir el capitalismo hay divergencias entre los anarquistas. Pero estas divergencias no cambian en nada la esencia anárquica de sus puntos de vista. Algunos anarquistas se imaginan que se puede derrocar la burguesía mediante acciones «revolucionarias» esporádicas. A su juicio, estas acciones pueden ser llevadas a cabo por reducidos grupos de hombres resueltos, como son por ejemplo, los grupos llamados de la oposición extraparlamentaria, o bien las aisladas guerrillas urbanas. Otros se mantienen en posiciones de terror individual, considerando el atentado individual y el colectivo, el secuestro de personas, el sabotaje, etc., el medio más eficaz para lograr el objetivo. Basándose en tales principios, los grupos anarquistas de diversos países definen asimismo su actividad práctica. La experiencia demuestra que por más aparatosas y audaces que sean estas acciones, no pueden cam-

biar la situación. Todo al contrario son un obstáculo para la revolución por el hecho de que forjan en algunos elementos no preparados políticamente ilusiones peligrosísimas acerca de la eficacia del terror individual y colectivo, del movimiento espontáneo y desorganizado. Hay anarquistas que aún consideran una verdad la vieja tesis anarquista de que la huelga general es el arma más eficaz para destruir el capitalismo, tesis que ha sido desmentada a su debido tiempo por Marx y Engels. Tanto en la teoría como en la práctica se ha probado que ningún tipo de huelga es capaz de borrar el capitalismo de la faz de la tierra, lo que puede hacer sólo la revolución proletaria.

En las filas de los anarquistas hoy no existe ninguna idea determinada con relación a las tareas que debe resolver la revolución. Algunos entienden que la tarea fundamental de la revolución es la eliminación de la desigualdad cultural existente en la sociedad actual y de la división entre los intelectuales, los hombres del trabajo intelectual, por un lado, y los obreros y campesinos, es decir los hombres del trabajo manual, por el otro. Con estos puntos de vista los anarquistas intentan pasar por alto la tarea fundamental de la revolución socialista, que es la toma del poder por parte de la clase obrera y la instauración de la dictadura del proletariado, sin lo cual no se puede hablar de destrucción del capitalismo como régimen social y de todos sus males, incluyendo asimismo el contraste entre el trabajo manual y el intelectual. El contraste entre el trabajo manual y el intelectual, cuyo origen está en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la existencia de las clases antagónicas, es una característica de todas las sociedades explotadoras. Este contraste desaparece al desaparecer la causa que lo ha originado, es decir, al desaparecer la propiedad privada sobre los medios de producción, lo que se hace posible con la instauración del socialismo. La experiencia de Albania, donde ha sido suprimida la propiedad privada sobre los medios de producción y donde domina la propiedad social, se encarga de demostrarlo. En Albania este contraste ha desaparecido y hoy, aunque continúan existiendo aún diferencias esenciales entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, estas diferencias vienen reduciéndose a medida que nuestro país avanza por el camino del socialismo. Por eso afirmamos que la supresión del contraste entre el trabajo manual e intelectual no puede ser la causa de la construcción de



la sociedad socialista, sino consecuencia de esta construcción.

Inconsecuentes en sus puntos de vista, los anarquistas se dejan influir fácilmente por diversos acontecimientos y, sin captar su esencia, y en general sin comprender las causas que surgen a raíz de estos acontecimientos, llegan a conclusiones erróneas sobre la revolución y el socialismo. En primer lugar, los anarquistas subrayan la idea de la organización espontánea de las masas en el proceso de la revolución. Según ellos, las mismas masas, sin precisar de la necesidad de una dirección, asegurarán, a través de diferentes acciones violentas, la victoria sobre la burocracia burguesa.

De esta comprensión anarquista de la revolución se desprenden dos importantes conclusiones: primero, los anarquistas niegan la necesidad de un estado mayor dirigente de la revolución, es decir, del partido, ya que lo sustituyen con la organización espontánea de las masas; y, en segundo lugar, los anarquistas, al referirse solamente al triunfo sobre la democracia burguesa, dejan de lado la necesidad de reemplazar el estado burgués con un estado de nuevo tipo.

Analícemos más detalladamente estos puntos de vista sobre el papel del partido y la necesidad de la dictadura del proletariado. Los anarquistas estiman que para el triunfo de la revolución no es indispensable que maduren sus condiciones objetivas y subjetivas. Basta que se decidan algunos grupos resueltos a actuar para que la revolución se lleve a cabo y logre el triunfo. Esto es una expresión de su modo subjetivista de comprender la revolución. La experiencia histórica demuestra que las revoluciones no son obra del deseo de algunos grupos de hombres o de algunas personas, por más reputadas que sean. Si las condiciones necesarias para la revolución no maduran dentro del país, toda tentativa por prepararla está destinada a fracasar. En este sentido son muy significativos y aleccionadores los fracasos de aquellos que han intentado hacer la revolución cuando faltaban las condiciones objetivas y subjetivas para ello, porque tal comprensión de la revolución conduce inevitablemente al aventurerismo, que es la premisa de su derrota.

Al negar la necesidad de que maduren las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución, los anarquistas niegan en primer lugar el papel del partido en el movimiento revolucionario. Como si este fue-

ra poco, en el partido ellos ven una fuerza que estorba y frena el movimiento revolucionario, y hasta llegan a atribuir al partido comunista un papel contrarrevolucionario. Los puntos de vista de los anarquistas de hoy en este terreno pueden ser resumidos en estas tres cuestiones:

En primer lugar los anarquistas se esfuerzan en probar que la clase obrera no tiene necesidad de un partido que la dirige, alegando que el movimiento revolucionario se desarrolla espontáneamente.

En segundo lugar, los anarquistas tratan de demostrar que la dirección de tal partido priva a la clase obrera de la dirección de su propia lucha tanto en el capitalismo como en el socialismo.

Y en tercer lugar, los anarquistas critican de reformistas a los partidos revisionistas (como los de la URSS, Francia, Italia, etc.) no porque ellos aspiran a crear partidos revolucionarios, sino porque intentan obstaculizar la creación de los partidos marxista-leninistas revolucionarios o destruir los existentes. En resumen, los anarquistas se oponen a la organización política de la clase obrera.

Lenin, al referirse a la liberación de la clase obrera del yugo del capital, hacía hincapié que para combatir y derrocar a la burguesía la clase obrera no posee otra arma que la organización. Si se tiene presente esta enseñanza de Lenin, entonces se puede ver más claramente la peligrosidad del punto de vista anarquista que niega la necesidad de la creación, la existencia y el papel del partido en el movimiento obrero revolucionario.

La base teórica de la que los anarquistas se valen para negar la necesidad de crear el partido y de su papel es la «teoría de la espontaneidad» del movimiento obrero. Sobre la base de esta teoría combaten la idea de que el socialismo científico debe penetrar en el movimiento obrero para hacerlo consciente, tarea que puede desempeñar únicamente el partido de la clase obrera. He aquí porque ellos están por un movimiento obrero «anónimo», libre de la influencia del partido, en resumidas cuentas un movimiento espontáneo. El anarquista Cohn-Bendit afirma que «el carácter anónimo es el término que mejor se ajusta a un movimiento espontáneo. Nosotros llamamos espontáneo un movimiento que se desarrolla sin pasar a través de las organizaciones oficiales, es decir un movimiento anónimo, sin un nombre preestablecido, un movimiento pues, que se bautiza por sí mismo». (Op. cit. pág. 275).

La experiencia histórica demuestra que el movimiento espontáneo no puede sacar a la clase obrera del marco del capitalismo. Esto significa que ella quedará oprimida y explotada si no crea su propio partido, que la organiza y dirige en su lucha contra el régimen burgués por el triunfo del socialismo y del comunismo. El socialismo no es resultado del desarrollo espontáneo, ni existe país donde haya triunfado como consecuencia de este desarrollo, sin una lucha organizada a cuyo frente esté la clase obrera dirigida por su partido. Desenmascarando las teorías que predicán la espontaneidad en el movimiento obrero y niegan el papel del partido, el camarada Enver Hoxha ha dicho: «Las fuerzas revolucionarias que luchan por derrocar el sistema burgués pueden obtener la victoria sólo si se fusionan con la lucha de la clase obrera, si reconocen y admiten su papel dirigente y el del partido proletario marxista-leninista. Esto es una necesidad objetiva. Toda otra alternativa conduce al aventurerismo y a la derrota. (Informe ante el VI Congreso del PTA, pág. 220, ed. en español).

Los anarquistas contraponen la clase obrera al partido, pues según ellos ésta estorba y frena la lucha que libra la clase obrera. Van tan lejos que afirman que si la clase obrera triunfa contando con su partido, su situación no cambia. Sigue siendo, como antes en el capitalismo, una clase «orientada» y «dirigida». De este modo, no sin intención, los anarquistas identifican la dirección y la orientación del partido del proletariado con la opresión y la explotación capitalistas. Para corroborar esta idea, estos teóricos contrarrevolucionarios declaran el partido de la clase obrera como partido contrarrevolucionario, reaccionario. Y como prueba de ello aducen el ejemplo del Partido Comunista de la Unión Soviética y su papel en el viraje contrarrevolucionario que se operó en este país. Pero con ello confunden las cosas más elementales.

Es un hecho que la revolución rusa ha degenerado. Pero esta degeneración no ha sido organizada y dirigida por un partido revolucionario de la clase obrera, sino por un partido contrarrevolucionario. Es sabido que la base económica determina la superestructura. Esta es una ley general del desarrollo social. Pero en las condiciones del socialismo la superestructura juega un rol decisivo en la misma creación de nuevas relaciones socialistas en la producción, así como en su ulterior desarrollo y perfeccionamiento. Si la superestructura



degenera, y en primer lugar el partido, que es la fuerza dirigente y orientadora en las condiciones del socialismo, comienza en consecuencia también la degeneración del sistema socio-económico. Esto fue lo que sucedió en aquellos países donde los revisionistas usurparon la dirección del partido y se mantienen en el poder, y las consecuencias son de dominio público.

Es particularmente interesante mencionar el hecho de que en su lucha contra la idea de la formación del partido revolucionario y contra los partidos existentes de la clase obrera, los anarquistas se lanzan en furibundas embestidas contra la obra de J. V. Stalin. Pregonan que «la denuncia teórica y práctica del estalinismo en todas sus formas debe ser el punto de partida indispensable de todas las futuras organizaciones revolucionarias». No es una casualidad que los anarquistas hagan causa común con todos los reaccionarios y los contrarrevolucionarios a partir de los socialdemócratas y los trotskistas y hasta los revisionistas. Tampoco es un hecho fortuito que todos los enemigos de la clase obrera, del socialismo, sean burgueses, socialistas de derecha, revisionistas, etc., estén apandillados bajo la misma bandera, bajo la bandera del antistalinismo, porque Stalin ha defendido consecuentemente el papel dirigente del partido proletario y la necesidad de la dictadura del proletariado en la construcción del socialismo, porque junto con Lenin, y después de su muerte, ha combatido resueltamente las corrientes socialdemócratas, anarquistas, trotskistas, revisionistas y cosmopolitistas y sus conceptos espontaneístas y liberales, contrarrevolucionarios y liquidacionistas.

También en una cuestión de suma importancia, como es la del Estado, los anarquistas defienden puntos de vista diametralmente opuestos al marxismo-leninismo. Los anarquistas se declaran en contra del Estado y lo proclaman uno de los graves males. «La organización estatal es en la actualidad el mayor obstáculo para el desarrollo de la humanidad hacia una sociedad mejor y, por consiguiente, todo lo que sirve al Estado y garantiza su poder (la policía, el ejército, la diplomacia, el aparato burocrático) es un mal, es nocivo, debe ser destruido». (Véase: Roger Bousset, op. cit.)

Como ayer, también hoy ellos no hacen ninguna diferencia entre los diversos estados, que los meten en un mismo saco. Por ello se declaran favorables a la desaparición del Estado en general, sin considerar

a qué clases sirve. La actitud anarquista hacia el Estado no es sino un indicio de su confusión ideológica. Se sabe que en cada época el Estado ha servido a los intereses de determinadas clases sociales. Se sabe asimismo que el Estado es una categoría histórica que apareció cuando la sociedad se dividió en clases antagónicas. En todas las formaciones sociales antagónicas el Estado ha sido un instrumento de las clases explotadoras, es decir, le ha servido a la minoría de la población que poseía el monopolio de los medios de producción y el poder político. La cuestión cambió cuando el Estado pasó a manos de la clase obrera. Ahora por primera vez en la historia comienza a servir a la inmensa mayoría de la población. Los anarquistas no quieren comprender este cambio esencial. Y así se declaran contrarios a toda organización política de la sociedad y, por consiguiente, a la dictadura del proletariado, como la indispensable arma de la clase obrera en su camino hacia el comunismo. Los anarquistas niegan la necesidad de todo tipo de organización política de la sociedad después que se haya derrocado a la burguesía. Según ellos la organización de la sociedad estará cimentada en la idea de la autoorganización de las masas, del autogobierno, la autoadministración, en la idea de la desaparición del concepto «dirigente» «dirigido», «guía» «guiado» en el seno de toda organización social. A su parecer con la autoadministración se propone sustituir el principio estatal de gobierno desde arriba en todas las formas y campos. Así los anarquistas sacan la conclusión, de que la autoadministración no entra en los engranajes de un sistema estatal, no habiendo más razón de que el Estado siga existiendo.

V. I. Lenin, al referirse a la comprensión marxista y la anarquista de la cuestión del Estado, establece tres diferencias fundamentales entre los marxistas y los anarquistas. Primero, es que los marxistas reconocen que el Estado será destruido después que la revolución socialista haya destruido las clases, mientras que los anarquistas quieren destruir completamente el Estado de la noche a la mañana. Segundo, los marxistas reconocen la necesidad de que el proletariado destruya totalmente la vieja maquinaria del Estado e instaura la dictadura del proletariado, en tanto que los anarquistas rechazan el empleo del poder estatal por el proletariado, la dictadura del proletariado. Tercero, los marxistas propugnan que el proletariado se

prepare para la revolución utilizando el Estado moderno mientras los anarquistas lo rechazan (Véase: V. I. Lenin, Obras Completas t. 25, pág. 575, ed. albanesa). Los anarquistas se mantienen en posiciones de accentuado individualismo y de egoísmo. Sus puntos de vista no admiten la armonización de los intereses del individuo con los de la colectividad, de la sociedad. Así, contraponen el individuo a la colectividad. Este punto de vista se manifiesta sobre todo cuando los anarquistas intentan probar que la libertad y la felicidad del individuo están en contradicción con el régimen socialista, con las condiciones de la dictadura del proletariado, con la emancipación completa de la clase obrera y de las masas trabajadoras, que se realiza en el socialismo. Según los anarquistas, en estas condiciones el hombre se transforma en un instrumento al servicio de la sociedad y del Estado. Esta tesis antisocialista es refutada por la experiencia del desarrollo de nuestro país, que demuestra en la práctica que la libertad y la felicidad personal pueden asegurarse dentro de la colectividad, que la prosperidad y desarrollo libre de la colectividad son una condición indispensable para el múltiple desarrollo del individuo y para su libertad.

Aunque un abismo separa el anarquismo del marxismo-leninismo, muchos autores burgueses, socialreformistas y anarquistas han pretendido y pretenden borrar la diferencia que existe entre ellos. Hay entre los anarquistas gente que pretende situar a Lenin más en las posiciones del anarquismo que del marxismo. Algunos han pretendido presentar al consabido anarquista Bakunin no sólo como revolucionario y socialista, sino como predecesor de Lenin. El anarquismo como doctrina es considerado por ellos la fuente ideológica del leninismo. Con relación a esto H. Kohn escribe que «las teorías extremistas del anarquismo de Bakunin y de los agitadores nihilistas, como S. Nechayev y Y. Tkachov, que estaban a favor de la violencia e ignoraban la moral social, resurgieron posteriormente en el leninismo.» (H. Kohn, Historia Básica de Rusia Moderna. Princeton 1957, pág. 41). Otros autores pretenden ahondar más en esta idea, intentando probar que la creación de la teoría de la acción revolucionaria es supuestamente el mérito de Bakunin. De aquí sacan la conclusión según la que el leninismo no es sino la continuación de esta teoría.

Por su parte tampoco los autores socialreformistas se han quedado atrás en esta



campaña de calumnias. Así por ejemplo, el socialreformista Henrik Kunov considera el leninismo «la recidiva del bakunismo». E. Picryl, en su obra titulada «Doctrina del Anarquismo» afirma que «los bolcheviques no comprenden cuánto le deben a Bakunin». Por su parte, el anarquista Cohn-Bendit, uno de los participantes más activos en los acontecimientos de Francia de mayo-junio de 1968, en su libro titulado «El extremismo, remedio a la enfermedad senil del comunismo», pretende probar que en determinados momentos Lenin ha pasado a las posiciones del anarquismo. Este autor ve por este prisma al arduo trabajo que realizó Lenin para analizar el valor y la importancia de los soviets, cuando afirma: «Lenin se convirtió «casi en anarquista» e intentó que el partido hiciera aquel viraje ideológico para lo cual estaba muy poco preparado» (Pág. 289). En este mismo libro, Cohn-Bendit considera la obra de Lenin «El Estado y la Revolución» más como una obra anarquista (?!), cuando se sabe que en esta obra Lenin, a la par de los puntos de vista revisionistas desbarata asimismo los puntos de vista de los anarquistas sobre el Estado y la revolución.

Pero la cuestión no termina con esto. Hay autores que pretenden demostrar que entre el anarquismo y el marxismo no existen diferencias esenciales, que ambos son corrientes socialistas que persiguen alcanzar un objetivo común, diferenciándose únicamente en cuanto a sus tácticas. Esto según ellos quiere decir que entre el anar-

quismo y el marxismo existen únicamente diferencias tácticas. Se llega al colmo cuando estos autores proclaman el anarquismo «como la corriente más radical del socialismo».

Es un hecho que entre los anarquistas hay muchos elementos que luchan con toda su alma contra el régimen burgués, las injusticias y los privilegios, la violencia imperialista. Entre ellos hay elementos resueltos a luchar y a hacer cualquier sacrificio. Esta situación de revuelta, de contestación al régimen de opresión y de explotación, que muchos elementos llamados «ultraizquierdistas» manifiestan a través de acciones concretas, refleja en realidad el descontento de las masas ante la situación existente en los países capitalistas. Pero, desgraciadamente, el camino escogido por ellos no conduce al objetivo deseado, es decir, a la desaparición de las injusticias, de la opresión y la explotación. El capitalismo no puede ser destruido orientándose por toda suerte de ideologías, doctrinas, a través de diversos caminos, métodos y medios. Este gran objetivo puede alcanzarse únicamente cuando las masas se guían por la ideología marxista-leninista, que es la única doctrina que señala de manera científica el camino para destruir el capitalismo y edificar el comunismo.

Los marxista-leninistas saludan y dan su apoyo a toda tendencia y aspiración sincera hacia el socialismo, sin dejar de recalcar, al mismo tiempo, que el socialismo ha triunfado y podrá triunfar únicamente sobre la base del marxismo-leninismo

mo y bajo la dirección de la clase obrera y de su partido armado con la concepción proletaria del mundo. Por eso en momentos en que se ha acentuado la desorientación ideológica que los revisionistas contemporáneos ocasionaron y tratan de ahondarla, se plantea en primer orden la gran importancia de la lucha contra todas las influencias de la ideología burguesa y revisionista, incluyendo también el anarquismo, en las filas de la clase obrera, así como del trabajo para armar a esta última con el marxismo-leninismo, la única ideología científica. Y los éxitos en este sentido son grandes. En la lucha por la gran causa de la liberación de la clase obrera, las filas de las fuerzas marxista-leninistas crecen y se fortalecen. Hoy casi en todos países se han formado movimientos y nuevos partidos marxista-leninistas que llevan en alto la bandera de la revolución y del socialismo. En las condiciones de una enconada lucha de clases están desenmascarando audazmente tanto a la reacción burguesa y a la traición revisionista como al aventurerismo pequeñoburgués y anarquista. Mientras sostienen una lucha sin compromiso contra el anarquismo como ideología y como práctica de acción, los marxista-leninistas simultáneamente realizan un gran trabajo con los elementos que llevan en el alma la causa de la clase obrera, para apartarlos de los puntos de vista y de las prácticas anarquistas y para hacer que sus energías no perjudiquen la causa de la revolución sino que contribuyan a ella.

## **¡ Contra huestes libertarias, dictadura proletaria !**

viene de la pág. 10

Sabemos que mucho personalismo idiota y troglodita tiene que ser enterrado. Un tal Juan González de la FUPI, por ejemplo dijo que los del PSR eran de la CIA porque los arrestaban y salían «bien». Ese tipo de mentalidad cavernícola, estúpida y burguesa tiene que ser enterrada antes de poder dar pasos serios hacia la creación de un frente unido anti-represivo. Entendemos que semejante estupidez es producto de una mente cavernícola particular y no de una organización discrepante pero sería como lo es la FUPI. Por lo menos eso pensamos y queremos creer.

## **¡ Contra la represión, la unidad en la acción !**



## **Distinguir entre los dos tipos fundamentalmente diferentes de compromiso**

**Notas sobre el estudio de La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo de Lenin**

por Jung Sŭn

**EN** su informe político ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China, el camarada Chou En-lai citó un pasaje de Lenin de *La enfermedad infantil del "izquierdismo"* en el comunismo sobre la distinción entre los dos tipos fundamentalmente diferentes de compromiso. Lenin señaló: "Hay compromisos y compromisos. Es preciso saber analizar la situación y las circunstancias concretas de cada compromiso o de cada variedad de compromiso. Debe aprenderse a distinguir al hombre que ha entregado a los bandidos su bolsa y sus armas, con el fin de disminuir el mal causado por ellos y facilitar su captura y ejecución, del que da a los bandidos su bolsa y sus armas para participar en el reparto del botín".

A medida que se desarrollaban los movimientos obreros en diversos países luego de la victoria de la Revolución de Octubre, la lucha en el seno del movimiento comunista internacional se hizo cada día más intensa. En aquel tiempo existían dos tendencias erróneas de pensamiento. Por una parte, existía el oportunismo derechista que constituía el peligro principal. Por la otra, los partidos comunistas y las organizaciones de izquierda recién formados en muchos países, carecían de experiencia de lucha, su comprensión de lo tortuoso y complejo del camino revolucionario era incompleta y no sabían aprender de la experiencia del Partido bolchevique a la luz de las condiciones específicas de la revolución en sus respectivos países. Al oponerse a los compromisos traidores de los oportunistas de derecha de la II Internacional, se pasaron al otro extremo, rechazando cualquier tipo de compromiso.

En su crítica a estas dos tendencias erróneas de pensamiento, Lenin elucidó la unidad entre la firmeza en los principios revolucionarios y la flexibilidad en la táctica de lucha. Obtener una comprensión profunda de esta importante tesis leninista es de gran significado práctico para desenmascarar totalmente los compromisos traidores hechos por Jruschov, Brezhnev y otros renegados, para distinguir los compromisos necesarios entre los países revolucionarios y los países imperialistas de la confabulación y los compromisos entre el revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano y para perseverar en la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao.

La política y la táctica son la vida del Partido. En el avance hacia su meta estratégica a largo plazo, el proletariado siempre presta gran atención a sus tácticas de lucha. A la vez que se adhiere a los principios proletarios revolucionarios, no rechaza la flexibilidad necesaria. Esta es la unidad dialéctica de principios y flexibilidad. En última instancia, al adoptar diversas tácticas flexibles, el proletariado tiene por objetivo llegar a su meta estratégica a largo plazo. El primer caso de compromiso mencionado en el citado texto de Lenin es una expresión concreta de atención a la flexibilidad en la táctica sobre la base de la adhesión a los principios revolucionarios. Obviamente, hacer tales compromisos necesarios tiene por objetivo "facilitar su captura y ejecución" [de los bandidos]. Estos compromisos, por lo tanto, sólo sirven como medidas tácticas. No integrar los principios con la flexibilidad es desfavorable para eliminar los "bandidos". La otra categoría de compromiso es totalmente contraria a la primera. Se trata de compromisos capitulacionistas destinados a repartirse el botín con los bandidos. Esto no es perseverar en los principios sino negociar con ellos y vender los intereses fundamentales del proletariado.

Los enemigos de las fuerzas revolucionarias no son monolíticos en absoluto. Su naturaleza de clase determina que contiendan al tiempo que se confabulen. Su colusión se dirige a una contienda más intensa. La contienda es absoluta y prolongada, mientras que la colusión es relativa y momentánea. Siendo éste el caso, las fuerzas de la revolución están en posición de utilizar sus contradicciones. Como señaló Lenin, "renunciar de antemano a toda maniobra, a toda utilización (aunque no sea más que temporal) del antagonismo de intereses existente entre los enemigos, a los acuerdos y compromisos con posibles aliados (aunque sean provisionales, inconsistentes, vacilantes, condicionales). ¿no es esto acaso algo infinitamente ridículo?". El Presidente Mao también ha criticado la práctica errónea de "golpear con los dos puños" en dos direcciones al mismo tiempo. En un período determinado, hay siempre enemigos principales y secundarios. Para aislar al máximo al enemigo principal y concentrar todas las fuerzas para atacarlo, las fuerzas revolucionarias llegan en un momento dado a ciertos compromisos necesarios con otros enemigos.



Esto no sólo es posible sino que tiene precedentes en la historia de la revolución. "Explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno". Esto es un principio táctico que el Partido Comunista de China siempre ha empleado en su prolongada lucha revolucionaria. Por supuesto, los revolucionarios deben cuidar de dirigir a los oponentes, y de no ser dirigidos por ellos y deben luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse y lograr la alianza mediante la lucha. Sólo de esta manera pueden evitar la pérdida de los principios revolucionarios y garantizar el victorioso avance de la causa revolucionaria.

Lenin citó muchos ejemplos históricos del partido socialdemócrata revolucionario en su obra *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo* para explicar la necesidad de los compromisos temporales con la condición de que no sean abandonados los principios revolucionarios. Un destacado ejemplo fue el Tratado de Brest-Litovsk acordado en 1918 por la República Soviética encabezada por Lenin con el imperialismo alemán. Después de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, el recién nacido régimen soviético se hallaba frente a la amenaza de agresión de un imperialismo alemán armado hasta los dientes. Para consolidar el Poder soviético era imperativo terminar de inmediato la guerra. Luego de hacer un amplio y profundo análisis de la situación, Lenin indicó que firmar un tratado de paz con el imperialismo alemán no significaba "rendirse" ante el imperialismo sino ganar un respiro para el joven régimen soviético a fin de construir las nuevas fuerzas armadas que estudiarían y harían los preparativos para combatir a los enemigos con seriedad y dedicación. Lenin dirigió a todo el Partido en el aplastamiento del complot de la camarilla antipartido de Trotsky y Bujarin destinado a destrozar las negociaciones pacíficas y estrangular al régimen soviético en su cuna. Debido a la conclusión del Tratado de Brest-Litovsk, el Partido Bolchevique ganó tiempo para consolidar el régimen soviético, construir el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos y acumular las fuerzas revolucionarias, sentando así la base para la victoria en la guerra civil que estaba por estallar. El pensamiento y la práctica de Lenin en la integración de la firmeza en los principios revolucionarios con la flexibilidad en la táctica revolucionaria constituye una valiosa experiencia para los partidos políticos proletarios del mundo.

El Presidente Mao, gran líder del pueblo chino, ha heredado, defendido y desarrollado el gran pensamiento estratégico y táctico del marxismo-leninismo. En agosto de 1945, hizo personalmente un viaje a Chungking para negociar con Chiang Kai-shek, sentando así un ejemplo del alto grado de unidad entre la firmeza en los principios revolucionarios y la flexibilidad en la táctica revolucionaria. A la luz de las lecciones escritas con sangre en la historia china y universal, el Presidente Mao señaló durante las negociaciones: "Todas las armas del pueblo, cada fusil y cada bala, deben conservarse, no deben entregarse". De esta manera, el Partido Comunista de China defendió los

intereses fundamentales de la nación, tomó la iniciativa completa, se ganó la simpatía y el apoyo de las fuerzas progresistas en el interior y el exterior y desenmascará el complot de Chiang Kai-shek encaminado a desencadenar una guerra civil, creando de este modo condiciones favorables para obtener la victoria de la revolución china.

En *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo* Lenin afirmó incisivamente que es esencial oponerse a las dos tendencias erróneas para integrar la firmeza en los principios revolucionarios con la flexibilidad en la táctica de lucha. Señaló que el oportunismo de derecha era "el principal enemigo del bolchevismo en el seno del movimiento obrero y sigue siéndolo en escala mundial", y había que prestarle "la mayor atención". A la vez que criticaba esta tendencia, Lenin también prestó atención a la tendencia del "revolucionarismo de la pequeña burguesía", o sea, la enfermedad infantil del "izquierdismo". La tesis de Lenin sobre la necesidad de advertir que una tendencia oculta otra es de gran importancia para que apliquemos correctamente los principios tácticos de lucha marxista-leninistas. Hoy, en la lucha en el plano internacional y nacional, sigue siendo posible que surjan tendencias parecidas a la que se registraron en otros tiempos, esto es, cuando se estaba en alianza con la burguesía se olvidaba librar las luchas indispensables, y cuando se estaba en ruptura con la burguesía, se olvidaba la posibilidad de una alianza bajo determinadas condiciones. Por lo tanto, al combinar la firmeza en los principios revolucionarios con la flexibilidad en la táctica de lucha, debemos mantener siempre una mente lúcida para garantizar que la revolución avance victoriosa por la línea marxista-leninista del Presidente Mao.

Lenin señaló en *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo* que hay que dirigir "todo el filo de un desenmascaramiento implacable y de una guerra sin cuartel" contra los compromisos traidores, "no permitiendo a los socialistas, con su gran experiencia de 'maniobreros', y a los jesuitas parlamentarios escurrir el bulto, eludir la responsabilidad, por medio de disquisiciones sobre los 'compromisos en general'". La crítica del revisionismo hecha por Lenin es también nuestra poderosa arma para repudiar hoy a Jruschov, Brezhnev y sus socios.

Los dos tipos fundamentalmente diferentes de compromiso reflejan dos líneas radicalmente distintas. "Nuestra política consiste en proteger los intereses fundamentales del pueblo". Los frutos de victoria, conquistados por el pueblo deben ser defendidos mediante el combate y jamás se deben dejar perder a la ligera. Los compromisos traidores hechos por todos los oportunistas de derecha están destinados a compartir el botín con los bandidos a expensas de los intereses máximos de la abrumadora mayoría de las masas populares. Por eso, el criterio básico para distinguir los compromisos revolucionarios de los contrarrevolucionarios es si se protege o se vende los intereses fundamentales del pueblo.



# J. V. STALIN:

## Gran revolucionario y marxista-leninista

Este artículo apareció publicado en la revista ALBANIA HOY de marzo-abril de 1973. Nuestro Partido lo publica para honrar la memoria de uno de los mas grandes revolucionarios y marxistas-leninistas del presente siglo. ( Nota de la redacción ).

### Editorial de «ZERI I POPULLIT»



M. G. Gaur.

HACE VEINTE AÑOS CESO DE LATIR EL CORAZON DE J. V. STALIN, DE ESTE GLORIOSO DISCIPULO DE LENIN QUE DURANTE 30 AÑOS ESTUVO A LA CABEZA DEL PARTIDO COMUNISTA Y DEL ESTADO SOVIETICO. TODOS LOS revolucionarios y los pueblos amantes de la paz recuerdan a Stalin como un gran revolucionario y un eminente marxista-leninista, que consagró toda su vida a la defensa de las conquistas de la revolución y a la construcción del socialismo en la Unión Soviética, a la causa de liberación del proletariado y de todos los pueblos oprimidos.

Con el nombre de Stalin están estrechamente relacionadas las brillantes victorias conquistadas por el pueblo soviético después de la Revolución socialista de Octubre, la construcción de la sociedad socialista en la Unión Soviética, la gloriosa victoria conquistada durante la Segunda Guerra Mundial contra las hordas fascistas, el desarrollo de los movimientos comunistas y obreros, de liberación nacional y democráticos en el mundo. J. V. Stalin desarrolló y enriqueció el leninismo, la teoría de la construcción del socialismo y de la lucha contra el oportunismo, el revisionismo y el imperialismo. Después de la muerte de V.I. Lenin, defendió con indolegable resolución el leninismo contra todos los enemigos de la clase obrera: los trotskistas, los buharinistas, los nacionalistas burgueses y los revisionistas contemporáneos; desarrolló ulteriormente las enseñanzas de Marx, Engels y Lenin sobre el Partido, la revolución y el Estado y las aplicó con perseverancia y clarividencia. Se convirtió en compañero, maes-

tro y gran defensor de todos los oprimidos, de todos los que luchan por la liberación nacional y social.

Precisamente porque Stalin fue tal, los imperialistas, los revisionistas contemporáneos y todos los enemigos del comunismo y de la libertad de los pueblos han hecho lo imposible por empañar su figura de revolucionario indolegable y denigrar su gloriosa obra. Al atacar a Stalin, se proponían enterrar el marxismo-leninismo, desacreditar el socialismo y el comunismo, abrir el camino al revisionismo y a la contrarrevolución, derrocar la dictadura del proletariado. Arremetiendo contra Stalin, intentaban frenar la revolución y arrebatarse a los pueblos de los países socialistas y liberados sus históricas conquistas.

Todo esto lo ha hecho patente la actual degeneración revisionista de la Unión Soviética y la completa ruptura con el marxismo-leninismo de todos los partidos que se unieron a la campaña de calumnias contra Stalin. En la actualidad, los dirigentes de la Unión Soviética y los otros revisionistas de algunos países que fueron socialistas, han cortado todo vínculo que los unía con el marxismo-leninismo, han degenerado sus partidos comunistas en partidos revisionistas, han sustituido la dictadura del proletariado con su dictadura burocrática y burguesa y han restaurado el capitalismo. Con su línea traidora, los revisionistas contemporáneos han transformado la Unión Soviética de centro y base de la revolución mundial, de sustentáculo y gran defensor de los pueblos, en centro de la contrarrevolución mundial y en Estado imperialista, enemigo del socialismo y



de la libertad de los pueblos. Se unieron en una «santa» alianza con el imperialismo norteamericano, que en la actualidad constituye la mayor fuerza contrarrevolucionaria que se opone a la lucha de los pueblos por la libertad y el socialismo. De concierto con el imperialismo norteamericano, se esfuerzan por destruir el socialismo, sofocar la revolución y sentar su dominación en todo el mundo. Su colaboración contrarrevolucionaria se ha manifestado de manera muy patente con el desarrollo de los acontecimientos en Indochina y en el Oriente Medio, en el océano Indico y en el Mediterráneo, en Europa y en otras zonas.

La Unión Soviética, cuando a la cabeza del Estado soviético estuvo J. V. Stalin, ayudó a los pueblos de Europa a liberarse de la yugunda nazifascista y a construir su vida independiente. Mientras que los actuales dirigentes revisionistas de la Unión Soviética perpetraron la agresión fascista contra Checoslovaquia y mantienen bajo su férula una serie de países de Europa Oriental. Ellos colaboran con los militaristas de Bonn y atropellan los intereses de los pueblos de Europa y de todos los demás pueblos que lucharon contra el fascismo hitleriano. La Unión Soviética y Stalin apoyaron con todas sus fuerzas la lucha de los pueblos por la liberación nacional contra el colonialismo y el imperialismo, mientras que los actuales dirigentes soviéticos se han convertido en bomberos de la revolución y de las luchas de liberación nacional. Han saboteado y socavado la lucha de liberación del pueblo vietnamita y han dado

una gran ayuda a los agresores norteamericanos «para retirarse con honor» de Indochina. Y aún más, siguen una política hegemónica y expansionista en el Oriente Medio, en el océano Indico, etc. Como ferviente internacionalista, Stalin respaldó y dio impulso al movimiento comunista internacional, mientras que la dirección revisionista soviética ha tratado por todos los medios de imponerle su línea traidora y antimarxista y transformarlo en marioneta de la política exterior soviética.

En el fondo de los actuales acontecimientos internacionales se destaca aún más majestuosa la figura de Stalin como combatiente indoblegable y sin compromiso contra el imperialismo, la reacción, los renegados del socialismo, los enemigos de la libertad y de la paz. Sus enseñanzas leninistas iluminan la senda de los revolucionarios y de los pueblos de todo el mundo. Precisamente porque Stalin se yergue y se erigirá como gloriosa bandera en la lucha por el socialismo, la libertad y la independencia, los imperialistas y los revisionistas hacen frenéticos esfuerzos por echar al olvido su nombre y su obra, por deformar y desechar sus enseñanzas revolucionarias, los grandes principios del marxismo-leninismo, que él defendió y aplicó consecuentemente.

Pero, pese a los mancomunados esfuerzos de la propaganda imperialista y revisionista, a las fraudulentas campañas, no han podido ni podrán jamás deslucir la figura de Stalin. Han sufrido irreparables derrotas y otras mayores les esperan en el futuro. En los corazones de los revolucionarios y de los pueblos

de todo el mundo, el nombre y la obra de Stalin se conservan vivos y son una inagotable fuente de inspiración en su lucha por la libertad, la independencia y el socialismo, por la realización de los grandes ideales de toda la humanidad progresista por los cuales él luchó. La obra de Stalin alienta, da coraje y resolución a los pueblos y los auténticos revolucionarios de la Unión Soviética, quienes sin lugar a dudas se levantarán un día para derrocar el revisionismo y restaurar la dictadura del proletariado, para llevar al triunfo las inmortales enseñanzas de Lenin y Stalin y restablecer la gloria del gran Octubre. Nuestro Partido, guiándose por las enseñanzas del marxismo-leninismo y del camarada Enver Hoxha, apoya a todos los demás partidos marxista-leninistas y a los auténticos revolucionarios del mundo y también en el futuro defenderá a Stalin y su obra con la firme convicción de que así defiende la victoriosa teoría revolucionaria del proletariado, la gran causa de la revolución y del socialismo, la libertad y la independencia de los pueblos. Nuestro Partido y nuestro pueblo, rindiendo un respetuoso homenaje al recuerdo y la inmortal obra de J. V. Stalin, expresan su inmovible resolución de que en todo momento cumplirán sus obligaciones nacionales e internacionalistas, lucharán hasta el fin contra el imperialismo, acaudillado por el norteamericano, y contra el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro el soviético, marcharán siempre adelante hacia nuevas victorias, enarbolando la gloriosa bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin.



"Felicitar a Stalin no es una formalidad. Felicitar a Stalin significa apoyarlo, a poyar su causa, la victoria del socialismo y el rumbo que él señala a la humanidad, significa apoyar a un amigo querido. Pues hoy la gran mayoría de la humanidad está sufriendo y sólo puede liberarse de sus sufrimientos siguiendo el rumbo señalado por Stalin y contando con su ayuda."

MAO TSE TUNG .

